

RUINAS DE SAN NICOLAS, EN SORIA

En la cañada que forma el eje de la ciudad de *Soria* y desciende hacia el Duero, en una de las calles — la Real — que siguen su dirección y como a media ladera, están las ruinas de la iglesia de San Nicolás, una de sus parroquias más pobladas en la Edad Media. Por amenazar ruina, hubieron de desmontarse sus bóvedas y muros desplomados en 1858. En 1908 su portada de ingreso trasladóse al templo románico da San Juan de Rabanera. De la torre, grande, no se conserva más que el cuerpo inferior; no hace muchos años fue desmontada.

- Tenía la iglesia planta de cruz latina y una sola nave cubierta con bóveda de medio cañón sobre arcos fajones, cuyos arranques aún se ven en el lado de la epístola; brazos de crucero muy poco salientes y ábside semicircular, precedido de un tramo rectangular. El ábside cubrióse con bóveda de nervios, apeados en columnas; la del crucero fue probablemente de ojivas, como otros templos parecidos y contemporáneos.

Dos partes bien diferenciadas se distinguen en las ruinas de este edificio. Los restos de la nave, lo mismo que la puerta trasladada a San Juan de Rabanera, pertenecen a una iglesia románica de la segunda mitad del siglo XII, de filiación escultórica altoaragonesa. El ábside, en cambio, con su bóveda nervada, la fina molduración de cimacios e impostas y los bien labrados capiteles de temas vegetales, revela un arte ya gótico, relacionado con las partes más antiguas de la catedral de Burgo de Osma, cercana a Soria.

El crecimiento de la ciudad amenaza la existencia de las ruinas de este templo, situadas en lugar céntrico, cuyo solar es susceptible de aprovechamiento para construcción de viviendas. Su desaparición disminuiría la riqueza monumental de Soria y borraría una de las huellas más pintorescas que se conservan de su pasado. Si se declarase monumento histórico-artístico, con muy reducido presupuesto podrían consolidarse esas ruinas, animarlas con alguna vegetación, adquirir para su derribo las casuchas adheridas al

exterior del ábside y dejar el solar de la iglesia como un grato rincón o pequeña plazoleta en el centro de la ciudad.

LEOPOLDO TORRES BALBÁS.

(Aprobado en sesión de 10 de abril de 1959.)